

Santiago Escuin

Sobre la última Pascua y el día de la crucifixión de nuestro Señor

¿Comió el Señor la Cena de la Pascua?

- Unas aparentes discrepancias en Juan
- La solución, en las Escrituras

La Crucifixión —Jueves o Viernes?

¿Comió el Señor la Cena de la Pascua?

Esta es una cuestión que se ha debatido una y otra vez, y su solución, como se desprenderá claramente de lo que sigue, depende de disipar algunos malentendidos acerca de algunos de los términos que se usan en las Escrituras. Obviamente, lo primero que debemos hacer es acudir al registro histórico y observar lo que dice en todos los pasajes que tienen que ver con esta cuestión, y que son evidentemente *Mateo, Marcos, Lucas, Juan, Hechos* y ciertas partes del Antiguo Testamento, y buscar interpretar la Escritura mediante la Escritura.

El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, vinieron los discípulos a Jesús, diciéndole: ¿Dónde quieres que preparemos para que comas la pascua? Y él dijo: Id a la ciudad a cierto hombre, y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa celebraré la pascua con mis discípulos. Y los discípulos hicieron como Jesús les mandó, y prepararon la pascua.. ... *Mateo 26:17-19*

El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, cuando sacrificaban el cordero de la pascua, sus discípulos le dijeron: ¿Dónde quieres que vayamos a preparar para que comas la pascua? Y envió dos de sus discípulos, y les dijo: Id a la ciudad, y os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle, y donde entrare, decid al señor de la casa: El Maestro dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la pascua con mis discípulos? Y él os mostrará un gran aposento alto ya dispuesto; preparad para nosotros allí. Fueron sus discípulos y entraron en la ciudad, y hallaron como les había dicho; y prepararon la pascua. Y cuando llegó la noche, vino él con los doce. ... *Marcos 14:12-17*

Llegó el día de los panes sin levadura, en el cual era necesario sacrificar el cordero de la pascua. Y Jesús envió a Pedro y a Juan, diciendo: Id,

preparadnos la pascua para que la comamos. 9 Ellos le dijeron: ¿Dónde quieres que la preparemos? Él les dijo: He aquí, al entrar en la ciudad os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle hasta la casa donde entrare, y decid al padre de familia de esa casa: El Maestro te dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la pascua con mis discípulos? Entonces él os mostrará un gran aposento alto ya dispuesto; preparad allí. Fueron, pues, y hallaron como les había dicho; y prepararon la pascua. Cuando era la hora, se sentó a la mesa, y con él los apóstoles. Y les dijo: ¡Cuánto he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca! Porque os digo que no la comeré más, hasta que se cumpla en el reino de Dios. *Lucas 22:7-16*

Así, las Escrituras dicen con toda claridad, hasta este momento:

1. que era el primer día de los panes sin levadura,
2. el día en que se sacrificaba la Pascua
3. y que Jesús comió la pascua con Sus discípulos.

El Evangelio de Juan no especifica que la Cena fuese la Pascua, pero tampoco da la institución de la Cena del Señor. Está escribiendo después que los otros Evangelios ya eran conocidos, y asume sus contenidos. Y, cuando aborda la Cena, se concentra más bien en el aspecto *familiar* de la misma, y en la función del Señor como Siervo y Sacerdote. Por ello, no menciona que estaban comiendo la *Pascua*. Su propósito es diferente: se concentra en la *Cena* como tal y en la enseñanza dada en aquella cena (caps. 13–16) y en la intercesión del Señor por los Suyos (cap. 17).

El problema se suscita en que no hay solo un silencio, sino que aparecen

Aparentes discrepancias en Juan

Antes de la fiesta de la pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre, ... *Juan 13:1*

Llevaron a Jesús de casa de Caifás al pretorio. Era de mañana, y ellos no entraron en el pretorio para no contaminarse, y así poder comer la pascua ... *Juan 18:28*

A partir de estos dos textos, *parece* que la cena tuvo lugar antes de la pascua, y que el Señor Jesús habría sido crucificado antes de comerse la pascua. De modo que aquí hay una aparente discrepancia. ¿Es real?

La respuesta —y esto se demostrará directamente con la Biblia— reside en que el término *pascua* se usa de cosas diferentes:

1. Del *cerdo pascual*, que era sacrificado durante el primer día de los panes sin levadura, durante la tarde, y consumido aquel anochecer después de la puesta del sol. Esto es lo que tenemos en Mateo, Marcos y Lucas.

2. De la fiesta de la pascua y de sus sacrificios de los que se participaba durante toda la semana, también conocida como la Fiesta de los Panes sin Levadura. Esto es lo que encontramos en Juan.

La solución, en las Escrituras

En Números 28:16-25 encontramos ya el mandamiento de celebrar la Fiesta de los Panes sin Levadura con ciertos sacrificios cada día además de los que ya eran normativos a diario, y podemos observar la estrecha asociación del sacrificio de la Pascua (en el día catorce del mes primero [Abib]) con los siguientes sacrificios (desde el quince hasta el veintiuno).

Pero es en Deuteronomio y Hechos donde tenemos la principal clave para resolver la aparente contradicción en Juan:

Guardarás el mes de Abib, y harás pascua a Jehová tu Dios; porque en el mes de Abib te sacó Jehová tu Dios de Egipto, de noche. Y sacrificarás la pascua a Jehová tu Dios, de las ovejas y de las vacas, en el lugar que Jehová escogiere para que habite allí su nombre. No comerás con ella pan con levadura; siete días comerás con ella pan sin levadura, pan de aflicción, porque aprisa saliste de tierra de Egipto; para que todos los días de tu vida te acuerdes del día en que saliste de la tierra de Egipto... .. *Deuteronomio* 16:1-3

En aquel mismo tiempo el rey Herodes echó mano a algunos de la iglesia para maltratarles. Y mató a espada a Jacobo, hermano de Juan. Y viendo que esto había agradado a los judíos, procedió a prender también a Pedro. Eran entonces los días de los panes sin levadura. Y habiéndole tomado preso, le puso en la cárcel, entregándole a cuatro grupos de cuatro soldados cada uno, para que le custodiasen; y se proponía sacarle al pueblo después de la pascua. *Hechos* 12:1-3

Podemos observar en 2 Crónicas^[1] la estrecha asociación de los Siete Días con la Pascua. Pero en el texto de Deuteronomio 16:1-3 la asociación es irrefutable: todo el conjunto de sacrificios de los que se debía comer durante *los siete días* se designa como «ella», esto es, con «la pascua», de manera general: **«Y sacrificarás la pascua a Jehová tu Dios, de las ovejas y de las vacas, en el lugar que Jehová escogiere para que habite allí su nombre. No comerás con ella pan con levadura; siete días comerás con ella pan sin levadura».**

Si pasamos a Hechos 12:4, Herodes tenía la intención de sacar a Pedro ante el pueblo (evidentemente para proceder a su ejecución pública) *después de la pascua*. Está claro que se refiere a «los días de los panes sin levadura» que se mencionan en el versículo 3. Este es otro claro ejemplo del uso de la palabra *pascua* para referirse de una manera general al período de siete días de la Fiesta de los Panes sin Levadura, conectados con el Cordero Pascual, que se sacrificaba el día anterior a este mismo período, en el mismo día en que la levadura era eliminada de todas las casas (cf. Ex 12:15-20).

De modo que toda la celebración se designaba en un sentido general como «la pascua». No sólo se sacrificaban *corderos pascuales*, sino también animales del ganado: bueyes, por ejemplo, para su consumo durante los días de los panes sin levadura. Comer de los sacrificios de la semana de los Panes sin Levadura se designaba de manera general como «comer la pascua», tal como se hace en Juan 18:28. Era una designación común. Por tanto, Juan 18:28 no se refiere a un deseo que tuvieran los judíos de comer el *cordero pascual*, lo que había tenido lugar la noche anterior, sino de comer *la pascua* en el sentido de participar aquel día de los sacrificios *del ganado* que se comían cada día de la fiesta de siete días de los panes sin levadura (la *fiesta de la pascua*).

Esto se ve también en el pasaje profético de Ezequiel 45:21, así:

El mes primero, a los catorce días del mes, tendréis la pascua, fiesta de siete días; se comerá pan sin levadura. *Ezequiel 45:21*

Otra vez vemos que la pascua se usa para significar la fiesta de siete días como un todo.

Keil dice, en su Comentario sobre Deuteronomio 16:1-3:

Israel debía preparar la Pascua al Señor en el mes de las primeras espigas (véase Éx 12:2). El día preciso se supone que se desprende de Éx 12, así como por Éx 23:15. ... (*preparar la Pascua*), que se usa primariamente para denotar la preparación del cordero pascual para una comida festiva, se emplea aquí con un sentido más amplio, esto es, «*harás la Pascua*». En esta fiesta debían sacrificar ovejas y bueyes al Señor para una Pascua, en el lugar, etc. En el v. 2, como en el v. 1, la palabra «Pascua» se emplea en un sentido más amplio, e incluye no sólo el cordero pascual, sino en general los sacrificios pascuales, que los rabíes abarcan bajo la designación común de *chagiga*; no los holocaustos y las ofrendas por el pecado que se prescriben en Nm 28:19-26, sino todos los sacrificios que se ofrecían en la fiesta de la Pascua (es decir, durante los siete días del *Matzoth*, que se incluyen bajo el nombre de *pascha*) para el propósito de celebrar comidas sacrificiales. Esto es evidente por la expresión «*de las ovejas y de las vacas*», por cuanto se había establecido expresamente que sólo un animal de un año de las ovejas o de las cabras debía sacrificarse para la comida pascual en el catorce del mes al atardecer, y nunca se sacrificaba un buey en lugar de un cordero. Pero si pudiera quedar alguna duda acerca de este punto, quedaría inmediatamente despejada por el v. 3: «No comerás con ella pan con levadura; siete días comerás con ella pan sin levadura». Como el término «*con ella*» no puede referirse a otra cosa que a «la pascua» en el v. 2, queda dicho explícitamente que los sacrificios y el comer de la Pascua debía durar siete días, mientras que el Cordero Pascual debía ser muerto y consumido al atardecer del catorce de Abib (Ex 12:10). ...^[2]

También en Lucas aparece el mismo uso, en el capítulo 2, versículos 41-43:

Sus padres iban cada año a Jerusalén a la fiesta de la pascua. Cuando cumplió doce años de edad, subieron conforme a la costumbre de la fiesta, y, después de haber acabado los días, al regresar ellos, se quedó el niño Jesús en Jerusalén, pero no se dieron cuenta José y su madre. ...
Lucas 2:41-43 (RVR77).

Se debería prestar atención a esta frase: «después de haber acabado los días ...» (¿*Qué días?*) El contexto es muy claro, *los días de la fiesta de la pascua*, que se contempla como todo el período que comprende el sacrificio del cordero pascual y los siete días de los panes sin levadura y los sacrificios que tenían lugar en los mismos, en conformidad con Deuteronomio 16:1-3.

Y finalmente, tenemos la declaración en Lucas que debería dejar esto bien claro y definitivo:

Estaba cerca la fiesta de los panes sin levadura, que se llama la pascua.
...*Lucas 22:1*

Por tanto, cuando Juan se refiere en el capítulo 13:1 a «Antes de *la fiesta* de la pascua», y en 18:28 a que los acusadores del Señor Jesús «no entraron en el pretorio para no contaminarse, y así poder comer la pascua», en 13:1 se está refiriendo *no* a la *Cena* de la Pascua, sino a los *siete días* de la Fiesta vinculada con la misma, y en 18:28, a los sacrificios del día en que el Señor fue crucificado, como estaban prescritos en Números 28:16-25, y que se identifican como *pascua* en Deuteronomio 16:1-3, y que son así designados.

La Crucifixión —¿jueves o viernes?

Respecto a la controversia acerca del día en que el Señor fue crucificado, si fue viernes o jueves, se deberían observar los siguientes puntos:

En primer lugar, tenemos la cuestión de que la Resurrección del Señor fue «tres días y tres noches», «después de tres días» o «en el tercer día» después de Su muerte, lo que evidentemente está relacionado con el día en que fue crucificado (el Señor murió el mismo día en que fue crucificado, como se observa en todas las narraciones evangélicas). Para determinar esto, deberíamos seguir el uso de las expresiones de aquel tiempo y nación, la manera en que *ellos* hablaban, y no nuestra manera de comprenderlo.

¿Que pensaría un anglosajón si oyera a un catalán decir a otro catalán: «D'avui en vuit portarem els nens al Zoo. [En ocho días a partir de hoy llevaremos a los niños al Zoo]»? Si esto tuvo lugar en el segundo día del mes, el anglosajón contaría y diría: ¡Ah!, va a llevar a sus niños al Zoo el día 10. ¿Cierto? ¡Falso! El interlocutor catalán habría comprendido correctamente que se refería al día 9. Lo que sucede es que los catalanes contamos nuestros días de manera *inclusiva*, como los judíos. Pero los judíos tenían también otras convenciones de lenguaje, y no deberíamos razonar desde nuestra manera de hacer para decidir acerca de estas cuestiones, sino seguir sus convenciones. Ahora bien, si así lo hacemos, y si seguimos el sentido claro de las Escrituras, el Señor fue

crucificado en viernes. Pero, además, tenemos las claras declaraciones de las Escrituras.

En segundo lugar, hemos visto que «la Pascua» como designación común incluía el período de siete días de los Panes sin Levadura. Ahora bien, en las Escrituras tenemos mencionado varias veces un día determinado, el día de la Preparación (*paraskevé*), que era el viernes, cuando los judíos realizaban todos sus preparativos para el Sábado (lo que Marcos explica bien claramente a sus lectores gentiles en este mismo contexto en Marcos 15:42, RV: «era la preparación, es decir, la víspera del sábado»).[3]

De modo que la Preparación de la Pascua no era, como a veces se comprende erróneamente, «el día en que preparaban la pascua» (que había sido el día anterior). Más bien, *la Preparación de la Pascua* significaba «El día de Preparación de la Fiesta de la Pascua», es decir, el día antes del Sábado de la Pascua, o *el viernes de la Pascua*. Era la víspera de sábado (cp. de nuevo Marcos 15:42), no *un* sábado (es decir, un sábado *extra*), sino *el* sábado, esto es, el sábado normal, el séptimo día de la semana. Este sábado era también «de gran solemnidad» porque era el sábado de la Fiesta de la Pascua, esto es, del período de siete días que encontramos en Deuteronomio 16:1-3. Era debido al sábado que iba a comenzar que los cuerpos se quitaron de las cruces; y fue así que las mujeres «regresando, prepararon especias aromáticas y ungüentos; y descansaron **el** sábado, conforme al mandamiento» (Lucas 23:56), «Pasado **el** sábado, al amanecer del primer día de la semana» (Mateo 28:1), las mujeres fueron temprano (sin ninguna indicación de que hubiera transcurrido más que un sábado, esto es, era el sábado normativo, pero de una especial solemnidad debido a que pertenecía a la semana de la Pascua, y por ello con unas actividades y sacrificios especiales en el Templo, «de gran solemnidad»).

Este sábado normativo caía entonces dentro de «la Fiesta», y sucedió casi al comienzo de la misma, y derivaba su especial solemnidad del hecho que era el sábado de la Fiesta. No se debería confundir con el día especial de reposo y de santa convocación que marcaba *el final* del período festivo, el séptimo día de la Fiesta de los Panes sin Levadura, que tenía un carácter especial en sí mismo de «día de reposo» y que, dependiendo del año, podría coincidir o no con un sábado normal, pero que tenía carácter de sábado (Num 28:25). Este especial día *final* de la Fiesta no tuvo relación en absoluto con el sábado normal que el Señor pasó en el sepulcro, y que cayó justo hacia el comienzo de la Fiesta. El día solemne de santa convocación marcaba más bien su final.

Así, el Señor fue crucificado en viernes, el mismo día en que fue bajado de la cruz cuando aquel día (el día de la Preparación de la Pascua, el viernes de la Pascua) estaba ya llegando a su fin. Fue en viernes que el Señor fue sepultado. Los judíos contaban una parte de un día como un día entero (un día y una noche) para fines legales. De modo que el viernes fue el primer día que el Señor pasó en el sepulcro. El sábado fue el segundo día. Y aquel primer día de la semana que seguía al sábado, y que era por ello el tercer día —en la propia manera que tienen los judíos de comunicarse y entenderse entre sí— el Señor Jesús resucitó de entre los muertos. Incluso si sólo había pasado una

pequeña parte de aquel día en el sepulcro, se computaba legalmente como un día entero.

Luego, las mujeres acudieron temprano aquel «primer día de la semana» —¡y descubrieron que el Señor había resucitado! ¡Aleluya!

NOTAS Y REFERENCIAS

[1] *2 Crónicas 35:1-19*

Josías celebró la pascua a Jehová en Jerusalén, y sacrificaron la pascua a los catorce días del mes primero. Puso también a los sacerdotes en sus oficios, y los confirmó en el ministerio de la casa de Jehová. Y dijo a los levitas que enseñaban a todo Israel, y que estaban dedicados a Jehová: Poned el arca santa en la casa que edificó Salomón hijo de David, rey de Israel, para que no la carguéis más sobre los hombros. Ahora servid a Jehová vuestro Dios, y a su pueblo Israel. Preparaos según las familias de vuestros padres, por vuestros turnos, como lo ordenaron David rey de Israel y Salomón su hijo. Estad en el santuario según la distribución de las familias de vuestros hermanos los hijos del pueblo, y según la distribución de la familia de los levitas. Sacrificad luego la pascua; y después de santificaros, preparad a vuestros hermanos para que hagan conforme a la palabra de Jehová dada por medio de Moisés.

Y dio el rey Josías a los del pueblo ovejas, corderos y cabritos de los rebaños, en número de treinta mil, y tres mil bueyes, todo para la pascua, para todos los que se hallaron presentes; esto de la hacienda del rey. También sus príncipes dieron con liberalidad al pueblo y a los sacerdotes y levitas. Hilcías, Zacarías y Jehiel, oficiales de la casa de Dios, dieron a los sacerdotes, para celebrar la pascua, dos mil seiscientas ovejas y trescientos bueyes. Asimismo Conanías, y Semaías y Natanael sus hermanos, y Hasabías, Jeiel y Josabad, jefes de los levitas, dieron a los levitas, para los sacrificios de la pascua, cinco mil ovejas y quinientos bueyes. Preparado así el servicio, los sacerdotes se colocaron en sus puestos, y asimismo los levitas en sus turnos, conforme al mandamiento del rey. Y sacrificaron la pascua; y esparcían los sacerdotes la sangre recibida de mano de los levitas, y los levitas desollaban las víctimas.

Tomaron luego del holocausto, para dar conforme a los repartimientos de las familias del pueblo, a fin de que ofreciesen a Jehová según está escrito en el libro de Moisés; y asimismo tomaron de los bueyes.

Y asaron la pascua al fuego conforme a la ordenanza; mas lo que había sido santificado lo cocieron en ollas, en calderos y sartenes, y lo repartieron rápidamente a todo el pueblo. Después prepararon para ellos mismos y para los sacerdotes; porque los sacerdotes, hijos de Aarón, estuvieron ocupados hasta la noche en el sacrificio de los holocaustos y de las grosuras; por tanto, los levitas prepararon para ellos mismos y para los sacerdotes hijos de Aarón.

Asimismo los cantores hijos de Asaf estaban en su puesto, conforme al mandamiento de David, de Asaf y de Hemán, y de Jedutún vidente del rey; también los porteros estaban a cada puerta; y no era necesario que se apartasen de su ministerio, porque sus hermanos los levitas preparaban para ellos.

Así fue preparado todo el servicio de Jehová en aquel día, para celebrar la pascua y para sacrificar los holocaustos sobre el altar de Jehová, conforme al mandamiento del rey Josías.

Y los hijos de Israel que estaban allí celebraron la pascua en aquel tiempo, y la fiesta solemne de los panes sin levadura por siete días.

Nunca fue celebrada una pascua como ésta en Israel desde los días de Samuel el profeta; ni ningún rey de Israel celebró pascua tal como la que celebró el rey Josías, con los sacerdotes y levitas, y todo Judá e Israel, los que se hallaron allí, juntamente con los moradores de Jerusalén.

Esta pascua fue celebrada en el año dieciocho del rey Josías.

[2] Keil, C. F., en Keil-Delitzsch, *Commentary on the Old Testament*, «The Fifth Book of Moses» (Grand Rapids: Eerdmans, reimpresión 1986), vol. 1, pages 374-375 de la Quinta Sección.

[3]. Por cierto, en griego moderno, vienes es *parasceve*, «preparación». Este término aparece en el N.T. en los siguientes pasajes: Mateo 27:62; Marcos 15:42; Lucas 23:54; Juan 19:14, 31, 42.

Lecturas adicionales:

Anderson, Sir Robert, «La Cena Pascual», en *El Príncipe que ha de venir* (Barcelona: Portavoz Evangélico, 1980, trad. de Santiago Escuin), páginas 127-135.

Edersheim, Alfred: *El Templo —su ministerio y servicios en tiempos de Cristo*, (Terrassa, CLIE, 1990, trad. de Santiago Escuin), especialmente páginas 411-424. También hay una reedición de esta misma traducción por Editorial Portavoz, Grand Rapids, 1997, véase páginas 246-251.

© Santiago Escuin, 2014

Línea sobre línea

SEDIN

Apartado 2002

08200 SABADELL

(Barcelona) España

sedin.org@gmail.com